

## EL DESPERTAR DE LA FAMILIA ÁLVAREZ SUENA EL DESPERTADOR

La mujer: Dios mío ya amaneció. Miguel despiértate querido vamos, rápido, hay que ponérsela toda, vístete, no te demores como siempre no nos queda tiempo.

El marido: Ay Patricia siempre tú mujer, no puede ser, me despiertas justo ahora que estaba soñando con Marylín.

Patricia: Chistoso, te parece el momento éste. No bromees, hazme el favor, dele, apúrate más bien, no seas ridículo y vayas a despertar los chicos mejor, mientras yo me encargo del desayuno y espabílate de una vez hombre.

Miguel: Bueno ... bueno, voy para su cuarto, al llegar al dormitorio prende la luz gritando: chicos se acabó, vamos sin más, ya es hora de levantarse.

Alicia la hija mayor: ¡Ay papi no, que tengo sueño todavía te das cuenta!

Miguel: Basta ya hija no te demores en quejas y despierta prontito tu hermano también, hazlo con cariño mi amor, sabes que se levanta trastornado.

Alicia: Luis, te enteras, levántate querido, no queda tiempo para chistes y hay que ir a desayunar, lavarse y todo lo demás, mamá nos espera abajo.

Luis: ¿Ay nena tan temprano? ¿Te das cuenta de como está oscuro todavía?

Alicia: Te equivocas Luis, no te hagas el que lo sabe todo, fíjate es que los postigos están cerrados, ya verás que es pleno día, apúrate por favor.

Patricia: Muchachos vamos bajen rapidito, el desayuno ya está en la mesa.

Alicia a llegar: ¿Que preparaste de rico mamita? Me muero de hambre. ¿Es novedad?

Patricia: Bueno mi amor, hay de todo ya verás: leche, manteca, queso para untar, pan tostado, galletita, mermelada de durazno, jaleas y dulces de batata y de membrillo, zumo de naranja, café para papá y hay frutas también: manzanas, pomelos, ciruelas y frutillas, os parece poco, que más queréis vamos, pues sentaos y no ensuciéis todo como siempre, os recomiendo.

Alicia: Al poco tiempo: mamá quiero más pan tostado, tengo hambre todavía.

Patricia: Ay nena te encuentras bien ... en dónde pones tanta comida. Si sigues así vas a engordar como un barril.

Alicia: Ay no mamá, no digas eso, no puedo oírlo, me muero de disgusto.

Patricia al rato: ¿Ya terminaron queridos? ¿Qué tal fue el desayuno? Bueno que les sea de provecho. Mientras vayan a arreglarse la cama y después a bañarse todito y, acuérdense, el dentrífico o pasta de diente que sea y los respectivos cepillos de diente hay que dejarlos en su lugar, sigo acordándoselo sin resultado satisfactorio. ¿No es verdad?

Miguel: Chicos hace rato que os espero aquí abajo. Apuraos pues vamos a llegar tarde y no podré conversar con los docentes en lo referente a los deberes que no hicisteis la vez pasada.

Patricia: Vayan y hagan juicio queridos, los espero a las cuatro de la tarde para merienda. Un beso grande y hasta luego, hasta la vuelta. Los chicos mientras se marchan y Patricia se dedica con esmero al aseo de la vivienda y, claro está (por supuesto), a preparar la comida del mediodía, pues a esa hora Miguel vuelve para el almuerzo y, aunque parezca mentira, es muy exigente en lo que a la comida se refiere.

Hasta cualquier momento...volveremos a encontrarnos, a oírnos.